

**POLICLÍNICO UNIVERSITARIO
“MARTA ABREU”
SANTA CLARA, VLLA CLARA**

CARTA AL EDITOR

**EFFECTIVIDAD DE LA VIDEOCONFERENCIA EN LA ASIGNATURA FISIOLÓGIA
I: SATISFACCIÓN DE LOS ESTUDIANTES**

Dr. Gilberto Cairo Sáez

Especialista de II Grado en Medicina Interna. Policlínico Universitario “Marta Abreu”. Santa Clara, Villa Clara. Instructor. ISCM-VC. e-mail: cairo@cairo.vcl.sld.cu

Descriptor DeCS:

FISIOLOGIA/educación
MEDIOS AUDIOVISUALES
MATERIALES DE ENSEÑANZA

Subject headings:

PHYSIOLOGY/education
AUDIOVISUAL AIDS
TEACHING MATERIALS

Señor Editor:

Como parte de la Batalla de Ideas, se ha producido una revolución en la educación y en los métodos de impartir docencia. Una de las modificaciones más novedosas y prometedoras en la enseñanza superior, ha sido la municipalización de la enseñanza universitaria. En la educación médica, desde 1991 se han producido cambios en su concepción, pues se han tomado en cuenta las transformaciones en el modelo de atención primaria de salud y la introducción del médico y la enfermera de la familia¹; este proceso, con la municipalización, ha confluído en la introducción de un nuevo modelo pedagógico (NMP) que ha involucrado a los policlínicos, y los ha convertido en verdaderas facultades, con medios de enseñanza de alto nivel; se han capacitado a los médicos que actúan como “facilitadores” de las diferentes asignaturas y se han preparado videoconferencias que son impartidas por profesores de experiencia. Todo esto debería garantizar un nivel de asimilación de los estudiantes, similar o superior al tradicional.

En un estudio para evaluar el nivel de satisfacción de los estudiantes en la asignatura de Fisiología, se incluyeron a los 14 alumnos del primer año de la carrera de Medicina, del Policlínico Universitario “Marta Abreu”. Se eligió la asignatura Fisiología por no tener precedencia en el nivel previo y por su importancia en la posterior comprensión de la fisiopatología. Se aplicó una encuesta y se hizo una entrevista abierta a las cuatro semanas de comenzar la asignatura. La encuesta se repitió antes de cada control parcial, y la entrevista abierta antes del examen final de la asignatura, para establecer si había cambios en la percepción del nivel de satisfacción de los estudiantes. Según los resultados, la percepción de la satisfacción se incrementó en el transcurso del semestre. Se podría pensar que el factor determinante en el incremento de la satisfacción haya sido la disponibilidad de medios audiovisuales, computadoras, video-clases, entre otros, pero en la entrevista abierta inicial, los criterios sobre los aspectos positivos y negativos de la asignatura, eran múltiples y había poca coincidencia en los puntos de vista, mientras que en la entrevista abierta final, los criterios positivos fueron concretos y casi unánimes. Esto sugiere que pueden haber influido factores diferentes de los recursos tecnológicos. La presencia de dos líderes naturales y la ayuda que estos le brindaron al resto del grupo influyó en la opinión del colectivo; la interrelación alumno-profesor, el conocimiento más profundo de la asignatura por parte de los estudiantes, con una visión más clara de sus aplicaciones al final del semestre y un trabajo educativo personalizado

por parte de los profesores, favorecido por tener un grupo pequeño de estudiantes, son factores que se deben considerar al evaluar estos resultados. Los aspectos negativos más relevantes fueron la complejidad de la asignatura y la poca aceptación de las videoconferencias. El diseño de las conferencias, en las que el profesor aparece gran parte del tiempo hablando fuera de cámara; la utilización de música de fondo mientras el profesor habla, lo que se considera un elemento que hace parecer lo que se dice como poco atractivo o poco interesante; los grandes períodos de tiempo entre diapositivas, que hacen decaer el ritmo de la clase y la lectura de las conferencias, en ocasiones de forma evidente, le resta credibilidad a la maestría de los profesores que las imparten. La puesta en pantalla ha violado algunos códigos fundamentales de la comunicación, como el dinamismo y el ritmo; a esto se suma la falta de interrelación alumno-profesor y del énfasis necesario en el discurso de este último, pues no se ve su rostro, y la inflexión de la voz –que tanto ayuda a subrayar los aspectos importantes– se pierde, cuando la mayor parte de la conferencia se lee. ¿Deberían ser más cortas las videoconferencias?

Una respuesta a esta pregunta pudiera ser la preparación de materiales de apoyo para que los “facilitadores” los utilicen en las clases, en lugar de preparar videoconferencias que no dejan espacio para la espontaneidad y la creatividad de los mismos. Esto constituyó un reto, pues no todos los “facilitadores” tenían experiencia docente cuando se implementó el modelo, y quizás, en un intento por garantizar la calidad, se elaboraron videoconferencias que abarcaron la información de la forma más completa posible; sin embargo, los alumnos en realidad encuentran dificultades para apropiarse de esa información. Los medios de enseñanza que se han puesto a disposición del nuevo modelo son de gran ayuda, pero ningún medio puede sustituir la explicación directa y el entrenamiento de la capacidad para razonar que aporta el profesor frente al alumno; si bien no todos los facilitadores tienen hoy la maestría pedagógica necesaria, tampoco la tenían los que iniciaron la docencia médica revolucionaria y que formaron las bases del sistema de educación médica superior del que todos nos enorgullecemos.

Se plantea que es fundamental el vínculo entre la preparación de la asignatura y el diseño curricular, para que cada actividad tribute al perfil de salida del médico que queremos formar². Un señalamiento de los alumnos a las videoconferencias fue que a veces recibían un gran volumen de información, sin que se delimitaran los aspectos esenciales y la relación con su perfil profesional. No todo acerca de la videoconferencia es negativo, sino que identificamos aspectos que, efectivamente, deben ser mejorados; si no se deja un margen para que el facilitador aporte a la conferencia, obviamente no cometerá errores, pero tampoco la enriquecerá.

El empleo de tecnología ha mejorado la calidad de la docencia³, pero el factor humano es fundamental. El grado de satisfacción de los estudiantes mejoró durante el semestre y aunque los medios disponibles influyeron, no parecen haber sido el factor fundamental, sino las relaciones desarrolladas entre los alumnos, y entre estos y los profesores, pues más del 50 % de los alumnos señalaron como factor negativo las videoconferencias. Los conceptos didácticos de las ciencias médicas se están replanteando; no se trata de aportar un cúmulo de conocimientos biológicos, sino que el alumno debe comprender el contexto en que se producen y cuál será su papel^{4,5}. Para lograr este objetivo, el alumno debe sentirse parte del proceso educativo y a gusto dentro de él; aprender puede ser trabajoso y difícil, pero no debe ser desagradable ni aburrido. El NMP ha comenzado bien, pero debe tenerse conciencia de que es perfectible; como señala Tristán Pérez⁶: “Los éxitos alcanzados no pueden constituir un freno para la evolución de un paradigma”. Hay que formar médicos capaces de resolver los retos actuales de la salud, pero hay que escuchar lo que los educandos tienen que decir acerca de su formación.

Referencias bibliográficas

1. Jardines Méndez JB, Aneiros-Riba R, Salas-Perea RS. Cuba: recursos humanos en la atención primaria en salud y su estrategia de desarrollo. *Educ Med Salud*. 1993;27(2):145-59.
2. Díaz-Véliz Martínez E, Ramos Ramírez R, Romero Monteagudo EF. Necesario vínculo entre preparación de asignatura y diseño curricular en ciencias médicas: un reto docente. *Medicentro Electrónica* [serie en Internet] 2001 [citado 10 Ene 2006];5(2):[aprox. 4 p.]. Disponible en: <http://www.vcl.sld.cu/medicentro/V5n2/necesario.htm>

3. Salas Perea RS. la calidad en el desarrollo profesional avances y desafíos. Educ Med Super. 2000;13(1):41-50.
4. Álvarez de Zayas CM. El diseño curricular en la escuela y análisis esencial del proceso curricular. En: El diseño curricular. La Habana: Pueblo y Educación; 2001. p. 1-42.
5. Vela Valdés J. Educación superior. Inversión para el futuro. Rev Cubana Educ Super. 2000;10(1):3-16.
6. Tristán Pérez B. El enfoque de paradigmas en las instituciones de educación superior. Rev Cubana Educ Super. 1998;(2):3-19.